

VIII ESTUDIO NACIONAL DE DROGAS EN POBLACIÓN ESCOLAR DE CHILE, DE OCTAVO BÁSICO A CUARTO MEDIO

PRINCIPALES RESULTADOS

UNA DÉCADA DE ESTUDIOS ESCOLARES DE DROGAS

CONACE realizó entre los meses de septiembre y noviembre de 2009 el Octavo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile en el marco de su compromiso de mantener registros sistemáticos y en serie de la evolución del uso de drogas en el país. Debe recordarse que CONACE realiza estudios nacionales en población escolar en años impares y estudios nacionales en población general en años pares. La serie en población escolar consta de ocho estudios: los tres primeros se realizaron en un formato que se conoce como DUSI (1995, 1997, 1999) bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación; los cinco últimos, en cambio, se han realizado bajo formato, procedimientos y responsabilidad de CONACE (2001, 2003, 2005, 2007 y 2009). La serie DUSI no es comparable con la serie CONACE, de manera que sólo se informa acerca de la evolución del uso escolar de drogas con los resultados obtenidos en esta década. Con el estudio actual CONACE completa una década de estudios de drogas en población escolar

El VIII Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar, se hizo en alumnos de Octavo Básico a Cuarto Medio en colegios municipalizados, particulares subvencionados y particulares pagados de 99 comunas del país, que configuran las muestras nacionales de drogas que utiliza CONACE en todos sus estudios. Las características y tamaño de la muestra, así como los protocolos de aplicación del estudio son similares a los que se han utilizado en toda la serie de estudios escolares. En este estudio, la muestra efectiva alcanzó a 48.980 alumnos distribuida en alrededor de 3.000 cursos donde se han seleccionado al azar un promedio de 20 alumnos por curso. El levantamientos de campo han sido realizados por la empresa ADIMARK GfK como ha ocurrido con toda la serie de estudios escolares.

SERIE CONACE DE ESTUDIOS NACIONALES DE DROGAS EN POBLACIÓN ESCOLAR

Año	Estudio	N° de comunas	Tamaño muestral	Universo
2001	IV Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar	86	58722	825908
2003	V Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar	86	58489	975364
2005	VI Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar	86	59881	988149
2007	VII Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar	91	52145	968996
2009	VIII Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar	99	48980	969339

Este estudio ha obtenido las declaraciones de consumo de tabaco, alcohol y drogas de un número muy amplio de escolares con un cuestionario de formato auto-aplicado que es el método más eficiente para estimar magnitudes de consumo. En este informe sólo se presentan los principales resultados acerca de la evolución de las prevalencias y de algunas variables asociadas al uso de drogas. El análisis toma como referencia las prevalencias de último año (proporción que ha probado al menos alguna vez en los últimos 12 meses) en todas las drogas, salvo para alcohol en que la medida de referencia es la prevalencia de último mes (proporción que ha probado al menos una vez en los últimos 30 días) y tabaco, donde se toma como referencia la prevalencia diaria (proporción que ha fumado algún cigarrillo 20 o más días en último mes).las

prevalencias están ajustadas a la distribución por curso y tipo de establecimiento que provienen del marco muestral elaborado con información proporcionada cada año por el Ministerio de Educación. Debe observarse que este marco muestral ha sufrido dos variaciones importantes en la última década: en primer lugar, la proporción de alumnos en octavo básico ha comenzado a disminuir levemente en conformidad con el declive demográfico de la población menor de 15 años en el país (esta variación es todavía muy suave, desde 22,1% en 2001 a 20,3% en 2009); en segundo lugar, la relación entre colegios municipalizados y particulares subvencionados se ha invertido en la última década: la matrícula en colegios municipalizados en las comunas seleccionadas ha disminuido desde 46% a 38%, mientras que la de particulares subvencionados se ha elevado de 37% a 49%. Este declive de la matrícula en colegios municipalizados puede tener implicancias en la composición y características de los alumnos de estos colegios que influyen en los resultados. Debe recordarse, por último, que no todas las variaciones son estadísticamente significativas, cosa que se indica en el comentario de los resultados.

EL USO DE MARIHUANA ENTRE ESCOLARES NO REGISTRA VARIACIÓN

En este estudio se ha registrado prevalencias de consumo de marihuana en último año muy similares a las que se obtuvieron en el estudio anterior: las declaraciones de consumo para último año alcanzaron a 15,1%, que se compara con una serie que comenzó en 2001 con 14,8% para este indicador. La diferencia con el 15,6% del bienio anterior no es estadísticamente significativa y no debe interpretarse como una disminución del consumo de marihuana en población escolar¹. Dentro de este panorama de estabilidad llama la atención el incremento en el uso reciente de marihuana se produce en Octavo Básico que alcanza su marca más alta en la serie con 6,5%, lo que se traduce en un aumento significativo respecto al período anterior. Todos los demás niveles registran breves descensos y arrojan estimaciones que están por debajo de las que alguna vez alcanzaron. Con todo, la progresión del consumo de marihuana en los diferentes niveles se mantiene intacta: en el conjunto de la serie Octavo Básico ha superado el umbral del 6%, pero en Primero Medio está fluctuando en torno al 12%, 17% en Segundo medio, 20% en Tercero medio y del 22% de Cuarto Medio. El uso de marihuana sigue manteniendo diferencias de género muy ceñidas, 15.7% en hombres mientras que las mujeres repiten su marca de 14,5% del bienio anterior, lo que deja la razón de prevalencia hombre/mujer prácticamente equiparada en 1:1. También este estudio confirma que la marihuana entre escolares no tiene una brecha socio-económica muy pronunciada, aunque el registro actual de los colegios municipalizados (15,9%) es el más alto de la serie, mientras que los colegios particulares, tanto subvencionados como pagados, muestran un cierto descenso y han logrado registros de alrededor de 14,5%.

TABLA 1: EVOLUCION DE PREVALENCIAS DE CONSUMO DE MARIHUANA EN ÚLTIMO AÑO

	Total	Octavo	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto
2001	14,8	5,5	11,1	17,0	20,9	22,5
2003	13,0	4,9	9,1	15,2	18,7	21,6
2005	14,7	4,8	9,9	16,2	21,2	25,8
2007	15,6	5,3	12,1	17,2	21,7	23,6
2009	15,1	6,5	11,6	16,7	20,4	22,1

PASTA BASE Y COCAINA SE MANTIENEN ESTABLES

Tomando siempre como referencia la prevalencia de último año, este estudio no registra variación estadísticamente significativa en el uso de pasta base ni de cocaína, aunque el registro actual de cocaína sea el más alto que se haya obtenido. La serie comenzó con 2,3% en la declaración de consumo de último año para pasta base y termina con el registro actual de 2,6%, el mismo que ya se había obtenido en años

¹ La estimación para consumo reciente o prevalencia de último mes, no registra una caída significativa en el bienio con cifras que van desde 8,3% a 7,7%.

anteriores. La serie de cocaína, por su parte, comenzó en 3,2% y termina en este estudio en 3,4%. En su conjunto, el consumo total de cocaína (cocaína + pasta base) en último año se ubica en 4,5% en una serie que comenzó en 4,2%. Este estudio vuelve a sorprender con malas noticias, sin embargo, en Octavo Básico donde las prevalencias de pasta base y cocaína, al igual que en marihuana, son las más altas que se hayan obtenido en este nivel: tomando la serie completa, la pasta base ha progresado desde 1,3% hasta 2,1%, mientras que la cocaína lo ha hecho desde 1,3% hasta 2,4%. También en Primero Medio los resultados no son halagüeños y las series tanto de pasta base como de cocaína han variado en una magnitud similar. Por contrapartida, los resultados en Tercero y Cuarto Medio son mucho más favorables, especialmente en el uso de cocaína en Cuarto Medio donde se aprecia más claramente una tendencia a la estabilización. El progreso de la pasta base en los cursos inferiores desarma la progresión característica del uso de drogas según edad: por vez primera, la pasta de Octavo Básico es casi la misma que existe en Tercero Medio, y el Primero Medio se encuentra con valores por encima de Tercero y Cuarto. En cocaína, en cambio, la progresión según nivel se mantiene en el orden esperado. En contraste con la marihuana, la pasta base y cocaína siguen manteniendo sesgos muy definidos en hombres que tienen prevalencias que casi doblan a las de las mujeres. En el estudio actual, por ejemplo, el uso total de cocaína entre los hombres alcanzó a 5,8%, mientras que el de las mujeres es ligeramente más que la mitad (3,1%). La razón de género casi 1:1 que se observa en marihuana, se aproxima en cocaína/pasta base a una razón 2:1. También este estudio confirma el progreso sostenido del uso de pasta base (y ahora también de cocaína) en colegios municipalizados: la serie de pasta base en estos colegios se ha movido de 2,7% a 3,7% a lo largo de la década, mientras que la de cocaína de 3,2% a 4,1%, en circunstancias que en los colegios particulares estas series se mantienen o declinan algo. Estas tendencias ensanchan ligeramente la brecha socio-económica que es característica de la pasta base y confirma también que la cocaína se aloja crecientemente en los colegios municipalizados.

TABLA 2: EVOLUCION DE PREVALENCIAS DE CONSUMO DE PASTA BASE Y COCAINA EN ULTIMO AÑO

	Total	Octavo	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto
Pasta Base						
2001	2,3	1,3	2,1	2,6	2,8	2,9
2003	2,5	1,5	2,2	2,8	2,8	3,8
2005	2,5	1,7	2,5	2,8	2,9	2,9
2007	2,6	1,7	2,6	2,8	2,6	3,3
2009	2,6	2,1	2,8	3,1	2,4	2,7
Cocaína						
2001	3,2	1,3	2,2	3,6	4,5	5,3
2003	3,1	1,6	2,1	3,3	3,8	5,6
2005	2,8	1,8	2,6	2,9	3,4	3,9
2007	3,1	1,7	2,9	3,0	3,6	4,3
2009	3,4	2,4	3,1	3,5	4,1	4,5
Cocaína Total						
2001	4,2	1,9	3,3	4,7	5,5	6,4
2003	4,1	2,1	3,2	4,6	5,0	6,9
2005	4,2	2,6	3,9	4,4	4,9	5,5
2007	4,3	2,4	4,1	4,4	4,9	5,9
2009	4,5	3,1	4,1	5,0	5,2	5,2

USO LIMITADO DE OTRAS DROGAS ENTRE ESCOLARES

En el caso de drogas distintas de marihuana, pasta base y cocaína sólo cabe mencionar la estabilidad en las declaraciones de uso de éxtasis que se mantienen en 1,7% para la prevalencia de último año, confirmando que el éxtasis no ha avanzado en población adolescente. El uso de inhalables y alucinógenos, se ha mantenido igualmente constante. El uso de estimulantes sin receta médica como anfetaminas o metanfetaminas muestra una tendencia hacia el descenso, alcanzado en este estudio la marca más baja de

la serie. Por contrapartida, el uso de tranquilizantes sin receta médica alcanzó la barrera del 5% para la prevalencia de último año en el marco de una progresión sostenida (dato no mostrado).

TABLA 3: EVOLUCION DE PREVALENCIAS DE CONSUMO EN ÚLTIMO AÑO DE OTRAS DROGAS

	Éxtasis	Inhalables	Estimulantes	Alucinógenos	Crack	Heroína
2001	1,1	1,9	2,2			
2003	1,4	3,2	2,3			
2005	1,9	2,8	2,5	1,7	1,5	1,7
2007	1,6	3,1	2,4	1,5	1,3	1,3
2009	1,7	3,0	1,8	1,4	1,6	1,4

* Inhalables como neoprén, tolueno, éter, acetona, poppers o pinturas

* Estimulantes sin receta médica como anfetaminas (ritalín) y metanfetaminas (cidrín)

* Alucinógenos como LSD u otros ácidos, polvo de ángel, mescalina o peyote

En su conjunto, el uso de otras drogas distintas de marihuana sigue estando muy asociado con una pauta de policonsumo: más del 75% del consumo de pasta base y cocaína se da en combinación con marihuana y alrededor del 25% combina con otras drogas distintas de marihuana. La mitad del uso de éxtasis aparece asociado con alguna otra droga cualquiera sea y lo mismo ocurre con crack, heroína, estimulantes y alucinógenos. Sólo los inhalables conservan una asociación algo menor con drogas distintas de marihuana. Es importante observar que la mitad del consumo escolar de cocaína está combinado con pasta base y el 60% del consumo de pasta base está asociado con cocaína, lo que muestra la proximidad de ambas drogas.

TABLA 4: POLICONSUMO DE DROGAS EN POBLACIÓN ESCOLAR

Prevalencias de consumo de último año de distintas drogas, Chile, 2009/ proporción que ha consumido en el mismo período cada una de las drogas consideradas en la cabecera de cada columna

	Tabaco	Alcohol	Marihuana	Pasta base	Cocaína	Crack	Éxtasis	Heroína	Estimulantes	Inhalables	Alucinógenos
Tabaco	100	70	88	82	84	79	74	74	76	80	75
Alcohol	87	100	91	80	84	74	70	73	79	83	73
Marihuana	29	24	100	75	81	71	57	58	60	52	64
Pasta base	5	4	13	100	46	75	47	50	40	28	51
Cocaína	6	5	18	59	100	71	51	56	46	31	57
Crack	3	2	8	46	34	100	45	48	35	22	47
Éxtasis	3	2	6	30	26	46	100	60	44	28	63
Heroína	2	2	5	26	22	39	48	100	39	27	52
Estimulantes	3	3	7	28	25	39	48	54	100	31	60
Inhalables	5	4	10	31	27	40	49	59	50	100	59
Alucinógenos	2	2	6	27	23	40	51	54	45	27	100

AUMENTA LA INTENSIDAD DE USO DE MARIHUANA Y COCAÍNA

Las declaraciones de intensidad de uso tanto en marihuana como en cocaína muestran un aumento sostenido en toda la serie. Tomando como medida de referencia la proporción que declara haber consumido 10 o más veces una determinada sustancia en último año, la variación de la marihuana va desde 5,4% al comienzo de la serie hasta 6,6%: los incrementos más importantes se dan en Octavos Básicos, en mujeres y en colegios municipalizados. Cuando se trata de intensidad de uso, la brecha de género es siempre

importante y significativa (a diferencia de las prevalencias donde en el caso de la marihuana prácticamente no había diferencia entre hombres/mujeres): no obstante, la brecha casi de 2:1 que existía a comienzos de la serie se ha ido desdibujando por los aumentos comparativamente más altos que se registran en mujeres que han alcanzado el umbral del 5% en uso frecuente de marihuana. Por contrapartida, la brecha socio-económica se ha ampliado en detrimento de los colegios municipalizados que muestran actualmente registros mucho mayores en uso frecuente de marihuana que los colegios particulares. A pesar de estos aumentos en la intensidad de uso de marihuana, las declaraciones de uso frecuente siguen siendo modestas. En este estudio se midió por primera vez dependencia hacia la marihuana en población escolar con una escala CAST (Cannabis Abuse Screening Test) que se utiliza corrientemente en cuestionarios internacionales. Los resultados muestran que un 8,3% de los prevalentes de último año de marihuana marcan positivo en una escala de dependencia CAST. Entre adolescentes las declaraciones de abuso y dependencia suelen estar desconectadas entre sí: el consumo de marihuana se da en contextos de uso problemáticos, pero produce poca dependencia. Con todo, la demanda por tratamiento de alcohol y droga merece alguna consideración en esta población: según datos recogidos también por vez primera en este estudio el 3,4% de los estudiantes ha consultado alguna vez por alcohol, 2,9% por drogas y 2,3% por alcohol y drogas, lo que entrega una cifra global de consulta médica de 8,6%. La demanda por ayuda o tratamiento tiene cifras parecidas: 3,7% desearía recibir ayuda por alcohol, 2,8% por drogas y 1,7% por ambas, lo que entrega una demanda global por asistencia especializada de 8,2%, un cuarto de la cual no está satisfecha actualmente (1 de cada 4 estudiantes que desearían recibir ayuda no la ha recibido nunca).

Otro aspecto que debe tomarse en consideración es la potencia de la marihuana que se consume: entre quienes han probado marihuana recientemente, el 22% reconoce haber consumido marihuana prensada, 38% marihuana verde y el resto de ambas, una proporción que se ha mantenido en todo caso estable en los últimos años. La marihuana prensada es mucho más común en colegios municipales, probablemente asociada a menor precio y calidad. También la marihuana prensada produce un vuelo más alto y prolongado que la marihuana verde: con marihuana prensada el 36% dice haber tenido un vuelo muy alto, mientras que con marihuana verde solamente el 18% reconoce lo mismo. Vuelos de 3 o más horas son reportados por el 25% de quienes han utilizado marihuana prensada, mientras que con marihuana verde esta duración está reportada por el 21%. Alrededor del 30% de quienes utilizaron yerba la última vez, declara que no alcanzó a volarse realmente, una cifra que baja a la mitad con marihuana prensada. La introducción de marihuana prensada en el mercado puede estar asociada con experiencias de consumo e intoxicación más intensas que las se acostumbran observar hasta ahora.

TABLA 5: INTENSIDAD DE USO DE MARIHUANA Y COCAÍNA EN POBLACIÓN ESCOLAR: % que declara haber consumido 10 o más veces en último año

Marihuana	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particulares pagados
2003	6,1	2,0	10,1	7,8	4,4	6,6	6,3
2005	4,8	1,3	8,3	5,8	3,8	5,3	5,0
2007	6,2	2,2	9,4	7,5	4,9	6,5	6,6
2009	6,6	3,2	8,9	7,8	5,4	7,7	5,6
Cocaína o pasta base	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particulares pagados
2003	1,9	1,1	3,1	2,9	1,0	2,4	1,4
2005							
2007	1,9	1,6	2,0	2,6	1,3	2,2	2,0
2009	3,0	2,3	2,7	3,6	2,1	4,1	2,3

Las estimaciones de uso frecuente de cocaína/pasta base también un aumento sostenido con un punto de aceleración en el último estudio: la proporción que declara haber consumido cocaína/pasta base 10 o más veces en el último año se elevó de 1,9% a 3% en el último bienio, en una serie que comenzó en 1,9%. El incremento más importante se produce en colegios municipalizados donde el uso frecuente de cocaína/pasta se duplicó alcanzado el umbral del 4% en una serie que había empezado en 2,4%. La brecha socio-económica se ha ampliado de una manera más drástica todavía que en el caso de la marihuana. También es muy significativo el aumento del uso frecuente de cocaína entre mujeres que, al igual que en marihuana, rompen la razón 2:1 con que empezaron la serie y comienzan lentamente a equipararse. Igualmente importante es el aumento que experimentan los Octavos Básicos en el uso frecuente de cocaína que contrasta con la estabilidad de los registros de Cuarto Medio, algo que ocurría también con el uso frecuente de marihuana.

EL DECLIVE DE LA PERCEPCIÓN DE RIESGO SE CONSOLIDA

La percepción de riesgo ante el uso de marihuana y cocaína cayó abruptamente en el bienio anterior: los datos actuales confirman esa caída en ambos casos. La percepción de que se corre un riesgo grande al probar marihuana una o dos veces (uso experimental) había perdido 10 puntos porcentuales cayendo del 40% al 30%, la misma cifra que se obtiene en el estudio actual. El riesgo de usar marihuana frecuentemente, una o dos veces por semana, por su parte, había caído en 14 puntos porcentuales de 52% a 38%, una cifra que vuelve a repetirse en este estudio. En su conjunto, los datos indican que la caída en la percepción de riesgo frente al consumo de marihuana se ha consolidado en un umbral entre 10 y 15 puntos porcentuales menos de los que tuvo al comienzo de la serie. Algo similar está ocurriendo con la cocaína. La percepción de riesgo frente al uso experimental de cocaína ya había descendido 6 puntos porcentuales la vez pasada, y en este estudio pierde otros 3 puntos adicionales, ubicándose en 41%: considerando la serie completa se han perdido 14 puntos porcentuales en percepción de riesgo frente al uso experimental de cocaína. La caída en uso frecuente es algo más suave: 9 puntos porcentuales en toda la serie cerrando en 60% en este estudio. Estos descensos se producen sistemáticamente en todos los niveles y tipos de establecimientos. En su conjunto, este estudio muestra los umbrales más bajos de riesgo para marihuana y cocaína que se hayan registrado en población escolar en toda la serie. Debe llamarse la atención en que no se trata solamente de disminuciones en la percepción de riesgo frente al uso experimental de alguna sustancia (lo que indicaría que el riesgo frente a la experimentación ha comenzado a bajar, cualquiera sea la cosa experimentada), sino que también existen declinaciones en el riesgo asociado al uso frecuente de tales sustancias. Además, estas caídas se producen en un contexto en que la percepción de riesgo asociadas al tabaco y alcohol han comenzado a remontar: el uso frecuente de tabaco ha recuperado 9 puntos porcentuales en riesgo y el abuso de alcohol (embriagarse algunas veces) ha ganado 16 puntos porcentuales en los últimos años.

TABLA 6: EVOLUCION DE LA PERCEPCIÓN DE RIESGO ANTE EL USO DE MARIHUANA Y COCAINA Proporción que declara un riesgo grande

	2001	2003	2005	2007	2009
Uso experimental marihuana (una o dos veces)		40	40	30	30
Uso frecuente marihuana (una o dos veces por semana)	51	47	52	38	38
Uso experimental cocaína (una o dos veces)		55	50	44	41
Cocaína frecuentemente			69	64	60

Tabaco frecuentemente			36	43	45
Alcohol frecuentemente				61	62
Abuso de alcohol (embriagarse algunas veces)			53	70	69

En este estudio se presenta por primera vez la serie de aprobación para diferentes comportamientos asociados al uso de drogas. La aprobación tiene un componente normativo que no se encuentra en las declaraciones de riesgo: por aprobación se entiende aquellos que no rechazan el uso de una determinada droga en la circunstancia indicada (les parece “ni bien ni mal”): en el caso de las drogas es difícil encontrar aprobación derechamente, de manera que la neutralidad ética (“ni bien ni mal”) se considera una señal suficiente de aceptación. La estructura y variaciones de la aprobación son muy similares en todo caso a la percepción de riesgo. Las conductas normativamente menos aceptadas son el uso diario de tabaco y la experimentación con cocaína (que comparten también percepciones de riesgo similares), mientras que la embriaguez ocasional está también muy rechazada. El uso experimental de marihuana cuenta, sin embargo, con bastante aceptación, lo que coincide también con una baja percepción de riesgo. Las variaciones de la aprobación coinciden también con las oscilaciones en la percepción de riesgo: la aprobación del tabaco y de la embriaguez han comenzado a bajar, mientras que la aprobación de la marihuana y cocaína han aumentado, aunque menos dramáticamente que lo que ocurría con la percepción de riesgo.

TABLA 7: EVOLUCION DE LA APROBACIÓN ANTE EL USO DE MARIHUANA Y COCAINA Proporción que declara que le parece “ni bien ni mal” la conducta indicada, en contraste con los que le parece “mal” y “muy mal”

	2001	2003	2005	2007	2009
Uso diario de tabaco		24	23	18	17
Embriaguez ocasionalmente		28	28	27	22
Probar marihuana una o dos veces		37	37	41	41
Probar cocaína una o dos veces		15	16	16	17

LA CONTENCIÓN DE LA OFERTA

Los dos principales indicadores de oferta son la percepción de facilidad de acceso y la exposición a ofertas de drogas. En el caso de la marihuana, la proporción que declara que le sería fácil conseguir ha disminuido en 6 puntos porcentuales a lo largo de la serie en una tendencia que se mantiene auspiciosa. La proporción de alumnos que declara que podría conseguir marihuana dentro del día, por su parte, se ha mantenido alrededor del registro actual del 41% durante todos estos años. En la exposición a ofrecimientos recientes de marihuana se observa también completa estabilidad para la proporción que declara que le ofrecieron marihuana en el último año, la serie comienza y termina en 31% después de haber experimentado un leve descenso. En su conjunto, los datos muestran que la disponibilidad de marihuana se ha mantenido constante, con una oferta bien contenida dentro de los umbrales que se consiguieron al comenzar la década. Es posible que esta contención de la disponibilidad de marihuana haya evitado un aumento de las prevalencias de consumo en el contexto de la caída de la percepción de riesgo que se ha mostrado anteriormente: puede ocurrir que la disposición a probar marihuana sea mayor que antes, pero las oportunidades para hacerlo no se han incrementado al mismo tiempo lo que tiende a frenar las declaraciones de consumo.

En el caso de la pasta base, cocaína y éxtasis la percepción de facilidad de acceso se ha mantenido igualmente estable, pero la exposición a ofertas ha aumentado levemente. La percepción de que sería fácil conseguir pasta base, cocaína o éxtasis es siempre mucho menor que la que existe en marihuana: en el caso

de cocaína y pasta base los registros oscilan en torno al 17% y en el del éxtasis en torno al 12% y se han mantenido en estos umbrales durante toda la serie. La exposición reciente a ofrecimientos tiene un incremento en pasta base de 7% a 10% a lo largo de la serie, la de cocaína es todavía mayor de 7% a 12%, mientras que la exposición a ofertas de éxtasis ha pasado de 3% al comenzar la década (cuando el éxtasis era prácticamente desconocido en el país) a 9%, un registro que acerca mucho al éxtasis a la posición de la pasta base/cocaína.

TABLA 8: EVOLUCION DE LA PERCEPCIÓN DE FACILIDAD DE ACCESO

Proporción que declara que le sería fácil conseguir

	Marihuana	Pasta Base	Cocaína	Extasis	*Tiempo que demoraría en conseguir marihuana
2001	44	17	15		43
2003	44	18	18	11	43
2005	39	16	17	11	39
2007	40	16	17	11	41
2009	38	17	17	12	41

* Proporción que declara que conseguiría marihuana dentro del día si quisiera

TABLA 9: EVOLUCIÓN DE LA EXPOSICIÓN A OFERTAS DE DROGAS

	Marihuana	Pasta Base	Cocaína	Éxtasis
2001	31	7	7	3
2003	29	8	10	6
2005	27	8	10	7
2007	33	9	11	7
2009	31	10	12	9

DROGAS EN EL COLEGIO: SE CONSOLIDA AUMENTO DEL BIENIO ANTERIOR

Las declaraciones de consumo y tráfico de drogas dentro o en los alrededores del colegio habían aumentado de manera muy alarmante en el estudio anterior, un aumento que tiende a consolidarse con los datos actuales. La proporción que declara haber visto personalmente a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en sus alrededores se elevó de 21% a 29% en el bienio anterior y se mantiene en 29% en el actual. Asimismo, la proporción que reconoce haber visto a alguien consumiendo drogas dentro del colegio o en sus alrededores había aumentado de 26% a 36% y se mantiene actualmente en 35%. El consumo y tráfico en los colegios continúa siendo más alto en los establecimientos municipales respecto de los establecimientos particulares, sea subvencionados o pagados, pero la brecha se ha cerrado levemente según los datos actuales.

TABLA 10: EVOLUCION DE LA PERCEPCIÓN DE USO, PORTE Y TRÁFICO DE DROGAS EN EL COLEGIO Proporción que dice haber visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo/pasando o usando drogas en el colegio o en los alrededores del colegio

	Total	Municipal	Particular Subvencionado	Particular Pagado
Ha visto personalmente a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en sus alrededores				
2005	21	26	17	16
2007	29	35	24	24
2009	29	35	26	26
Ha visto personalmente a un alumno usando drogas en el colegio o en sus alrededores				
2005	26	33	22	19
2007	36	44	31	30
2009	35	42	31	31

EL ÉXITO DEL TABACO

En este estudio se observa una nueva disminución del uso diario de tabaco entre escolares confirmando de este modo una tendencia hacia la baja muy significativa. Tomando como referencia la prevalencia de consumo en último mes, el uso de cigarrillos desciende de 42% a 33% a lo largo de toda la serie, obteniendo en el estudio actual su registro más bajo (dato no mostrado). La prevalencia diaria de cigarrillos (20 o más días en el último mes) desciende también desde 18,6% hasta 14,6% a 15,7%, una caída de 4 puntos porcentuales que equivalen al 21% de disminución. Los progresos en el uso de tabaco se observan en todos los niveles: en Octavos Básico ha caído de 7,4% hasta 5,3% (aunque el registro actual no es el mejor resultado para este nivel), mientras que en Cuartos Medio lo ha hecho desde 29,3% hasta 21,3%, una caída que se encuentra por encima del promedio. La disminución entre los hombres, asimismo, es más pronunciada que entre las mujeres, y lo mismo sucede con los colegios particulares pagados respecto de los municipalizados.

TABLA 11: EVOLUCION DE PREVALENCIAS DIARIA DE TABACO EN POBLACIÓN ESCOLAR

	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particulares pagados
Tabaco							
2003	18,6	7,4	29,3	18,3	18,9	18,5	20,0
2005	15,3	4,7	24,8	14,2	16,5	14,7	17,1
2007	15,7	5,0	23,7	14,7	16,7	16,0	15,8
2009	14,6	5,3	21,3	13,6	15,7	15,5	14,4

La caída del tabaco se da en el marco de un aumento en la percepción de riesgo que se ha incrementado de 36% a 45% para el uso frecuente de tabaco. Asimismo la aprobación del uso diario de tabaco ha disminuido desde 24% a 17% en una serie de disminuciones sostenidas (datos mostrados más abajo). También la disminución del uso escolar de cigarrillos se produce en el contexto de una leve disminución del uso parental de tabaco. La declaración de padres que fuman diariamente ha caído desde 58% en 2005 hasta 54% en el estudio actual, un 7% de disminución total, un resultado apreciable considerando que se trata de adultos que formaron alguna vez el hábito de fumar diariamente. El hábito parental se reparte casi en partes iguales entre sólo la madre (19%), sólo el padre (19%) y ambos (16%) y esta distribución no ha sufrido alteraciones de importancia (datos no mostrados). Por último, la caída del tabaco coincide con un progreso importante en la prohibición de consumo de cigarrillos dentro de los colegios que fue informada en el estudio anterior: la proporción de alumnos que declara haber visto a profesores fumando dentro del colegio había caído abruptamente de 41% a 20% entre 2005-2007, una caída que se repartía por igual en todos los tipos de colegios (dato no disponible para el estudio actual).

DISMINUYE ABUSO DE ALCOHOL Y AUMENTA REPROBACIÓN PARENTAL

Las prevalencias de uso de alcohol han sido siempre un motivo de principal preocupación en población escolar donde se presume un aumento acelerado del consumo. Los datos indican, por el contrario, que el uso y abuso de alcohol entre escolares ha comenzado a declinar. La prevalencia de alcohol de último mes comenzó con un registro de 39% para alcanzar una cumbre de 43% a mediados de la serie y declinar hasta el registro actual de 36%. El repunte del uso escolar de alcohol de mediados de la década ha desaparecido por completo. Estos progresos se han obtenido en todos los niveles, en particular en colegios particulares pagados donde el uso de alcohol es muchísimo mayor que en colegios municipalizados: la diferencia original de 34/49% ha quedado situado hoy día en 33/43% lo que permite apreciar que casi todo el avance en la

disminución del uso de alcohol está situado en colegios particulares. También la disminución en el consumo masculino es muy relevante hasta el punto que la serie termina con una razón de prevalencias hombres/mujeres de 1:1 en alcohol, la serie había comenzado con una diferencia de 40/38% que actualmente se ha equiparado por completo en 36/36%. También las declaraciones de abuso de alcohol tienen registros positivos: la proporción de declara haberse emborrachado 3 o más veces en el último año se ha mantenido prácticamente igual pero con progresos bien perceptibles en Cuarto Medio, colegios particulares pagados y hombres (que retienen una brecha de género que es característica en todos los indicadores de abuso, lo que se equipara es el uso, pero no el abuso). Los datos son más auspiciosos respecto de la proporción que reconoce que llega a tomar 5 o más tragos en una salida habitual de sábado por la noche, donde ha caído en hasta 5 puntos porcentuales en Cuarto Medio y en hombres, lo que representa descensos de alrededor del 25% en las proporciones que declaran abuso en salidas de sábado.

TABLA 12: INTENSIDAD DE USO DE ALCOHOL EN POBLACIÓN ESCOLAR

Proporción que declara que se ha emborrachado 3 o más veces en el último año y proporción que declara que llega a tomar 5 o más tragos en una salida de sábado por la noche

	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particular pagado
Emborracha 3 o más veces en último año							
2007	13	5	21	16	11	13	16
2009	12	5	19	14	10	13	14
Sábado por la noche 5 o más tragos							
2003	13	5	22	18	9	13	14
2005	12	4	20	15	8	11	12
2007	12	4	19	16	8	12	13
2009	10	3	17	13	7	11	10

Estas tendencias son enteramente coherentes con el aumento en la reprobación escolar de la embriaguez que se ha reportado más arriba: la percepción de riesgo para el abuso de alcohol medido en términos de quienes se embriagan algunas veces aumentó de 53% a 69% en los últimos años, mientras que la aprobación de la embriaguez ocasional disminuyó de 28% a 22%. Todos estos datos muestran señales muy positivas respecto de la tolerancia escolar del abuso de alcohol que parece estar estrechándose en los últimos años.

La tendencia más llamativa en lo que cabe al uso del alcohol es el aumento de la reprobación parental. Todos los estudios han registrado proporciones importantes de padres y madres que se presumirían extremadamente molestos si sorprendieran a sus hijos con unos tragos de más o supieran que fuma marihuana. El incremento de la severidad parental frente al uso de alcohol, sin embargo, ha continuado aumentando muy aceleradamente durante toda la década: la proporción de madres extremadamente molestas ha aumentado de 41% a 50% y la de padres de 33% a 44% (tomando como base la proporción de alumnos con madres/padres conocidos). Debe notarse que la molestia de los padres frente al alcohol es siempre más alta en los colegios municipalizados respecto de los particulares pagados en proporciones que actualmente van de 52% a 45% en el caso de las madres y de 47% a 38% en el de los padres, pero los progresos se han obtenidos en todos los colegios. También la tolerancia parental tiene una brecha de género significativa: el 39% de los hombres declara que su padre estaría molesto si lo sorprendiera con unos tragos de más, una declaración que se empuja al 50% en el caso de las mujeres, pero la actitud parental se ha endurecido para unos e y otros en igual medida. Los umbrales de tolerancia parental frente al uso adolescente de marihuana han tendido a aumentar también, pero de manera menos drástica: en el caso de la marihuana además, ese umbral está situado mucho más arriba que en alcohol, en cifras que actualmente se mueven en torno al 75%. También en el caso de la marihuana existe mayor unanimidad parental que en

el caso del alcohol, padres y madres tienen marcas muy similares, y las disparidades según tipo de establecimiento que favorecían a los colegios municipalizados desaparecen totalmente.

TABLA 13: EVOLUCION DE LA ACTITUD PARENTAL HACIA EL USO DE ALCOHOL Y MARIHUANA

Proporción que declara que sus padres estarían extremadamente molestos si lo sorprendieran con unos tragos de más o si descubrieran que ha fumado marihuana

	Madre alcohol	Padre alcohol	Madre marihuana	Padre marihuana
2001	41	33	72	70
2003	42	34	71	70
2005	44	37	73	71
2007	46	41	76	73
2009	50	44	78	74

DIFICULTADES PREVENTIVAS RESPECTO DE LA MARIHUANA

La marihuana está vinculado con un conjunto de concepciones que banalizan su uso y predisponen favorablemente hacia ella. Las más comunes son que la marihuana carece de poder adictivo, que el uso experimental no tiene implicancias y que la norma entre los jóvenes antes que la excepción es fumar marihuana. La evolución de estas percepciones acerca de la marihuana muestra un aumento sistemático de la creencia que probar marihuana no hace daño que se ha elevado de 34% hasta 40%, 6 puntos porcentuales a lo largo de la serie. También la creencia de que la mayoría de los jóvenes usa marihuana (lo que es manifiestamente incorrecto como lo prueban los datos de prevalencia) ha aumentado significativamente de 41% a 53, 12 puntos porcentuales durante el período de registro de estas preguntas. Las creencias acerca de las consecuencias adictivas del uso de marihuana, en cambio, muestran menos variación en la serie. En los colegios municipalizados y se cree bastante menos en el poder adictivo de la marihuana y se presume más que los jóvenes están masivamente involucrados en drogas. También existe una diferencia muy amplia en la actitud hacia al uso experimental entre Octavo Básico y Cuarto Medio.

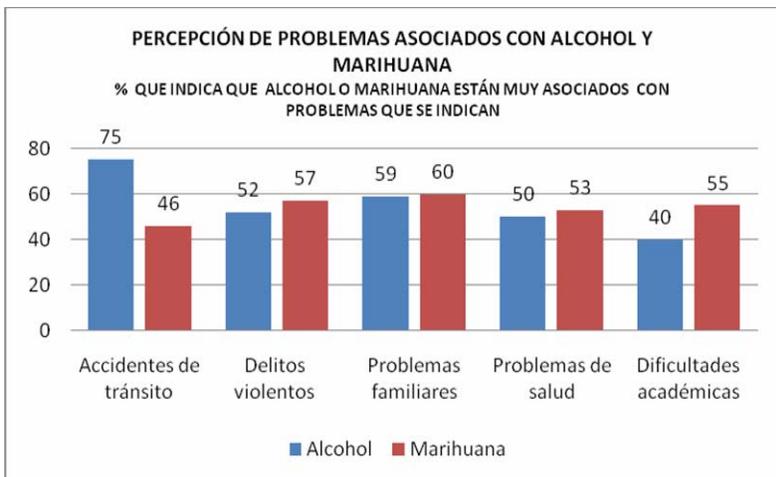
TABLA 14: PRINCIPALES ACTITUDES RESPECTO DE LA MARIHUANA

Proporción que está muy de acuerdo/de acuerdo con frases que se indican

	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particulares pagados
Las personas que fuman marihuana pueden dejar de hacerlo cuando quieran							
2003	45	40	48	50	41	48	39
2005	40	35	46	44	37	43	36
2007	46	43	49	49	42	47	41
2009	48	45	47	51	45	50	43
Probar marihuana una o dos veces no hace daño							
2003	34	22	45	35	31	32	35
2005	33	21	37	36	33	33	40
2007	41	27	52	43	39	40	43
2009	40	29	50	41	39	40	42
La mayoría de los jóvenes fuma marihuana							
2003	41	36	46	39	42	43	37
2005	42	37	49	40	45	43	40
2007	52	44	57	48	54	53	48
2009	53	48	56	52	55	55	47

PRINCIPALES MOTIVOS DE PREVENCIÓN EN ALCOHOL Y MARIHUANA

Un dato nuevo que entrega el estudio actual es la asociación que hacen los estudiantes entre alcohol/marihuana y un conjunto de problemas que comúnmente aparecen vinculados con su uso o abuso. La conexión entre alcohol y accidentes del tránsito salta a la vista y constituye uno de los motivos preventivos más poderosos en este ámbito, probablemente en las actitudes hacia la embriaguez que, como se ha mostrado más arriba, han comenzado a variar en el último tiempo hacia una mayor reprobación. Por contrapartida, la marihuana aparece mucho más asociada a dificultades académicas que el alcohol. La relación entre marihuana y menoscabo académico está bien documentada: por ejemplo, entre prevalentes de



de marihuana en último año, la proporción que termina el año escolar con un promedio menor de 5,5 alcanza al 55%, mientras que entre no prevalentes esa proporción es solamente 36%. La relación entre pasta base y fracaso académico es todavía más profunda: en este caso un 66% de los prevalentes de último año de pasta base terminan con un promedio inferior a 5,5. La asociación entre rendimiento académico y uso de alcohol es más

suave efectivamente, salvo que se considere como medida de referencia el abuso de alcohol: en este caso un 56% de quienes han declarado que se han emborrachado tres o más veces en el último año termina con bajas calificaciones, una cifra más cercana a pasta base que a marihuana.

En los demás casos marihuana y alcohol aparecen igualmente asociados a problemas familiares, problemas de salud y delitos violentos. La asociación entre marihuana y violencia delictiva está poco documentada, y al revés existe buena evidencia de que el alcohol interviene consistentemente en homicidios, agresiones sexuales y violencia intrafamiliar.

Existe, sin embargo, una cierta conexión entre uso de marihuana y agresión escolar (“bullying”) que se puede documentar con datos de este mismo estudio.

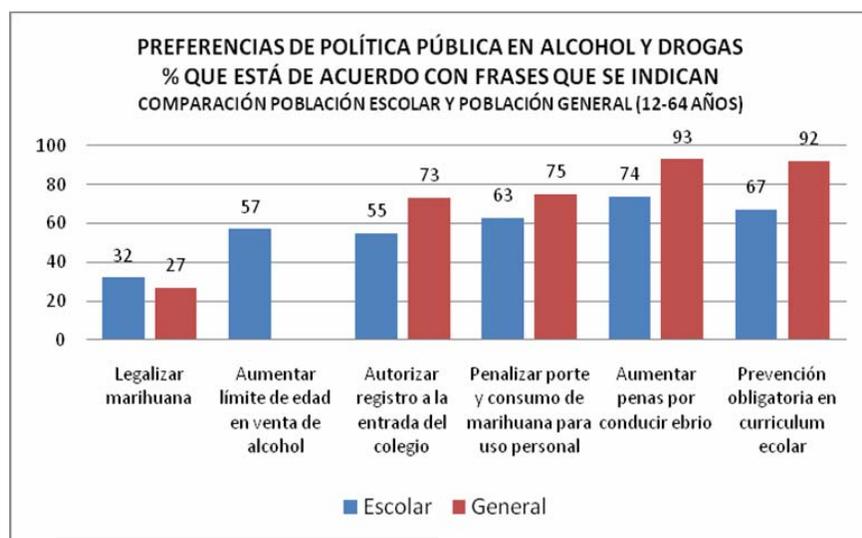
La proporción de estudiantes que puede ser considerado como agresor escolar² aumenta hasta 32% entre prevalentes de último año de marihuana, mientras que entre no prevalentes alcanza solamente a 18%. Entre prevalentes de pasta base la agresión escolar se eleva hasta 40% y entre quienes abusan del alcohol (se emborrachan tres o más veces en último año) hasta 43%, lo que entrega respaldo a la estrecha conexión entre alcohol y agresión. La relación, por su parte, entre marihuana y problemas familiares tiene también alguna plausibilidad: la proporción de escolares que tiene una mala relación con su madre alcanza al 14% entre prevalentes de marihuana de último año, mientras que quienes tienen una mala relación con su padre se eleva a 22%; entre no prevalentes estas cifras son considerablemente menores, 7% en el caso de la relación

² Para agresión escolar se considera a quienes reportan 3 o más veces en el último año alguna de las siguientes situaciones: molesta en grupo a un compañero que está solo, participa en un grupo que agrede físicamente a un compañero que está solo, participa en un grupo que ha comenzado una pelea con otro grupo y ha comenzado solo una pelea con otro compañero.

con la madre y 13% con el padre. La pasta base tiene un impacto más profundo sobre las relaciones familiares: el 18% de los consumidores recientes de pasta base reporta una mala relación con la madre y el 24% con el padre, mientras que los que abusan de alcohol tienen registros dispares de 9% con la madre (similares a los no prevalentes) y 20% con el padre (semejantes a los que se tiene en marihuana y pasta base)³.

PREFERENCIAS DE POLÍTICA PÚBLICA EN POBLACIÓN ESCOLAR

En este estudio se han incluido por primera vez algunas opciones de política pública en materia de alcohol y drogas que pueden compararse con opiniones recogidas en los estudios de drogas que se han hecho en población general (12-64 años, versión 2008). La penalización de la conducción en estado de ebriedad es la política que suscita mayor acuerdo en ambos estudios con cifras de 74% en población escolar y 93% en población general. En este caso el acuerdo es todavía mayor en Cuarto Medio (79%) y colegios particulares pagados (76%) donde los riesgos asociados a la conducción en estado de ebriedad son más inminentes. Aumentar el límite de edad de venta del alcohol recoge menos acuerdo (57%) y en este aspecto se carece de comparación con los estudios de población general. Además, en este caso, el acuerdo tiende a descender en Cuarto Medio (51%) y en colegios particulares pagados (51%) cuando estas restricciones se hacen asimismo más patentes. En el ámbito de drogas ilícitas casi dos tercios de los escolares apoya “incorporar la prevención en drogas como contenido obligatorio en el curriculum escolar” (67%), aunque es más reticente a autorizar “que se registre a los alumnos a la entrada del colegio para averiguar si portan alguna droga” (55%), dos medidas que reforzarían las políticas de prevención y control de drogas dentro de los colegios. El acuerdo con la prevención obligatoria es bastante parejo según niveles y tipo de establecimiento; en cambio, el registro de estudiantes es menos favorecido en colegios particulares pagados (51%) y en los cursos superiores (49% en Cuartos Medio). También cerca de un tercio de los escolares está de acuerdo en “penalizar el porte y consumo de marihuana aunque sea en pequeñas cantidades y para uso personal” (63%), un acuerdo que fluctúa entre 67% en Octavos Básico y 59% en Cuartos Medio y que se reparte por igual en colegios municipales y particulares. La principal diferencia en preferencias de política pública se produce entre consumidores y no consumidores: el acuerdo con la prevención escolar obligatoria, por ejemplo, baja de 79% a 55% entre quienes han usado marihuana en el último año respecto de quienes no lo han hecho. Lo mismo ocurre con la penalización del porte y consumo personal: en este caso la diferencia fluctúa entre 67% y 40%.



El acuerdo con “legalizar la marihuana para mayores de 18 años” alcanzan al 32% de los escolares, una cifra no muy distinta de la que arroja el último estudio en población general (27%). En este caso se dispone una serie que atraviesa casi toda la década, que indica que la aprobación a la legalización ha avanzado lentamente desde 27% hasta

³ Se considera a quienes declaran “no muy buena” o “mala” la relación con la madre o el padre: los cálculos están realizados con los datos agregados de la serie completa

el actual 32%. El salto de la aprobación en Octavo Básico contrasta con la parsimonia de los datos en Cuarto Medio que incluso reducen su aprobación en el último bienio y cierran la brecha de edad hasta su punto mínimo. Tampoco existe una brecha de género o socio-económica demasiado significativa. Como en el resto de las preferencias de políticas públicas, la diferencia más importante la hacen quienes están comprometidos con el uso de drogas respecto de quienes no lo están: casi dos tercios de quienes han probado marihuana en el último año están a favor de la legalización (64% en el último estudio), mientras que este acuerdo baja a menos de la mitad (27%) entre quienes no han usado marihuana recientemente.

TABLA 15: EVOLUCION DE LA APROBACIÓN A LA LEGALIZACIÓN DE LA MARIHUANA EN POBLACIÓN ESCOLAR

Proporción que está “muy de acuerdo” y “de acuerdo” en legalizar la marihuana para mayores de 18 años

	Total	Octavo	Cuarto	Hombres	Mujeres	Municipal	Particular pagado	Prevalentes marihuana último año	No prevalentes marihuana ultimo año
2003	27	21	32	30	24	27	27	61	22
2005	28	22	34	30	26	28	27	60	22
2007	32	27	37	34	30	32	30	65	26
2009	32	27	35	34	30	34	31	64	27

ANEXO: PREVALENCIAS DE CONSUMO DE PRINCIPALES DROGAS CONSIDERADAS EN ESTE ESTUDIO

